

La universidad constituye el escalón superior de un sistema de enseñanza que, en tanto que aparato de dominación, desvirtúa la necesaria transmisión del saber mediante el ejercicio de las funciones de estratificación social o inculcación de los valores burgueses, al servicio de la división técnica y social del trabajo existente bajo el capitalismo. Considerar que la universidad - y la escuela en general - responde básicamente a las necesidades de división técnica del trabajo y que por tanto una simple "liberación" de las trabas y de la ideología burguesa permitiría el libre desarrollo de la ciencia y del saber, llevaría a no tener en cuenta las bases de esta institución con el capitalismo y su Estado- reforzados sin duda en la época del capitalismo tardío- tendiendo así a extrapolar la autonomía relativa de que pueda gozar esta institución.

Ahora bien, todo esto no nos lleva a negar la posibilidad de una lucha en el seno de la institución que permita abrir brechas y profundizar su crisis.

En el estado español, la universidad, como consecuencia de la crisis económica, social y sobretodo política que afecta a todo el país, ha entrado, hace mucho tiempo, ya, en una profunda crisis:

- Crisis de una universidad franquista, de una política cuyos propósitos eran únicamente los de asegurar un control represivo sobre la institución impidiendo todo intento de libertad de acción y organización independiente del movimiento de estudiantes y enseñantes asegurando la difusión de un saber anticuado y muy desvirtuado por una ideología de rasgos fascistas, y reprimiendo duramente toda libre expresión de las culturas nacionales.

- Crisis de una universidad escasamente "modernizada" en la que los intentos lúcidos de adaptación a las nuevas necesidades económicas e ideológicas del capitalismo español- la Ley General de Educación- ha chocado constantemente con las tensiones internas de la burguesía y la persistencia de un marco represivo.

- Crisis de la institución como tal, incapaz de responder a la progresiva socialización de las fuerzas productivas queriendo hacer compatible su desarrollo con el mantenimiento de unas relaciones de producción capitalistas, es decir, de una división técnica y social del trabajo que obliga a la impartición de un saber a trozos, el mantenimiento de un "guetto" que perpetúa la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual. La inadecuación entre el saber que se imparte, las mismas exigencias del mercado de trabajo y la necesidad de una formación que responda al grado de innovación tecnológica alcanzado, es la manifestación más clara de ello.

Esta crisis se hace más patente en nuestro país por los límites mismos que ha tenido el acceso masivo a la enseñanza-reproduciendo así en mayor grado la desigualdad social y regional y las manifestaciones de la opresión de la mujer en la educación- haciendo todavía un objetivo difícilmente realizable la adecuación de la universidad a las nuevas necesidades del gran capital en el momento en el que es puesta en cuestión la lógica rentabilizadora en que se basa aquella.

La L.G.E. de 1970 supuso un intento de modernización del sistema educativo que ya había nacido con graves recortes respecto a las propuestas del libro blanco, lo que indicaba, de algún modo, los problemas

mas que se iban a encontrar para su aplicación, como de hecho sucedió. En otro lugar ("Una alternativa revolucionaria a la universidad") analizamos las contradicciones que traía en su seno la I.G.E. y las razones fundamentales de su fracaso.

En este sentido el informe de la comisión evaluadora de la I.G.E. creada al efecto en el 76, revela la magnitud del fracaso de la pretendida modernización. Las medidas propuestas no fueron tomadas o de un modo tan corto y desvirtuado que no significó más que algunos parches en algunos eslabones demasiado débiles.

Nos encontramos, de este modo, en una situación de transición, a falta de un proyecto global de recambio que permita enfrentar a la burguesía al cúmulo de problemas e insuficiencias que padece el sistema educativo y más en particular la universidad. Esta situación transitoria (transitoriedad desigual según las diferentes nacionalidades y regiones) obedece también a las prioridades que se marca la burguesía en este periodo, que pasan fundamentalmente por su proyecto de estado fuerte y la necesidad de unas elecciones. Podemos esperar que a la vuelta de las elecciones la burguesía retomará las riendas de una universidad que hoy se les escapa de las manos.

Las agresiones que hoy sufre el m.e. obedecen por tanto, a la continuación de una política para la universidad que viene de más atrás y que sigue los tres ejes tradicionales: rentabilización financiera, incremento de la selectividad, y control ideológico. De esta forma se pueden analizar actitudes de abandono de presupuestos, el aumento de las tasas, la transformación de facultades en 2º ciclo, etc.

La burguesía no va a renunciar a una reforma tecnocrática de la univ. El necesario aumento de la cualificación del trabajo que requiere el sistema productivo en la época del capitalismo tardío inducirá a entrelazar lo más posible las necesidades de las empresas fundamentalmente monopolistas con la educación que se imparte en las Universidades. La tendencia hacia la necesaria sociabilización de la cualificación hará incrementar las carreras "prácticas" frente a las "menos productivas" de letras, sobretodo en la medida en que estas no consiguen realizar su función: asegurar el control ideológico

en la universidad". E. Mandel) podemos predecir algunas líneas del proyecto que la burguesía va a intentar llevar a cabo:

1. Continuará impulsando las universidades privadas (ICAI, Deusto, etc) junto con las estatales. El apoyo en las Univ. privadas seguirá ejerciendo un gran papel, pero no podemos pensar en un abandono de la enseñanza estatal, pese a los incrementos actuales de dotaciones a la enseñanza privada. Los dos tipos de universidad realizarán una función combinada y complementaria.
2. Un abandono de las carreras de letras en favor de las de ciencias.
3. Un incremento de la selectividad en base a un único argumento: el número de plazas disponibles. Hoy por hoy las necesidades de infraestructura de una univ. que satisfaga la demanda de titulados son demasiado grandes como para esperar que la burguesía, en un periodo de reactivación económica como esta, va a comenzar a reestructurar materialmente las universidades (en este sentido, véase "Informe de la Comisión evaluadora").
4. Con la lógica consecuente al proyecto de estado fuerte, podemos esperar que habrá algún tipo de concesiones en el sentido participacionista siempre con las limitaciones que intente imponer la casta catedrática.

deseosa de mantener sus privilegios y control absolutos sobre departamentos y facultades. La participación de los otros estamentos que la burguesía no ve como, paritaria, se hará a partir de las instituciones hoy existentes, intentando remodelaciones y pequeños cambios que las hagan útiles para la integración del m.e. (y le hagan perder ahí sus energías) sin afectar fundamentalmente la estructura jerárquica hoy existentes. Por supuesto, para este proyecto intentarán contar con el ala reformista del M.E. para permitir la salida "cogestionaria" de la crisis.

5. Podemos esperar, asimismo, que esta proyecto será desigual, y que en las distintas nacionalidades dependiendo de los pactos ^{que} allí se realicen, las instituciones, o mejor, su funcionamiento, tengan características propias. Comenzamos a avanzar en este proceso con la convocatoria de calustro en Barcelona.

6. Una política global de rentabilización de la enseñanza que consistirá en: autofinanciación de la universidad, a través de tasas, matrículas mediante una vinculación más estrecha a las empresas, de modo que éstas costeen de forma más directa algunos aspectos de la educación.



POLITICA DE LOS REFORMISTAS EN LA UNIVERSIDAD

Como afirmábamos en el punto primero de este texto, la política de la burguesía en la Universidad pretende combinar unas concesiones en el terreno de la "democratización" de la Univ. con la necesidad de una "modernización" de la misma para que sirva mejor a la formación de asalariados intelectualmente cualificados para asumir las tareas que les exige el capitalismo; se trata, en resumen, de buscar nuevas vías de integración de estudiantes y profesores por un lado, mientras que por otro se pretende asegurar la máxima rentabilidad de los estudios en un contexto de crisis económica (lo cual exige el desarrollo de aquellas ramas más ligadas a las necesidades a corto plazo de los capitalistas, la desvalorización de las de carácter humanístico, el mantenimiento de una política de "selección humana"), el control ideológico del saber que se imparte y de la formación del profesorado. Frente a esta política de la burguesía, las organizaciones y corrientes del movimiento obrero han definido hace tiempo sus alternativas.

a) Política reformista. Orientación general.

La corriente reformista, hegemónica en la mayoría de las Univ. sobre la base de una concepción falsa del papel de la ciencia y la técnica, consideran a estas "objetivamente revolucionarias", haciendo así abstracción de las trabas y de la utilización que hace de ellas el capitalismo, deducen así una vía de "reforma democrática de la Univ." que gradualmente asegure la introducción de un saber "racional", la existencia de un "pluralismo ideológico" mediante la puesta en pie de organismos de cogestión de profesores y estudiantes — considerados como "fuerzas de la cultura" objetivamente revolucionarias— con el Estado "democrático".

Igualmente, y sobre la base de un análisis unilateral de la crisis de la institución escolar y de la integración del mov. est. y enseñante dentro de una política de presión a la burguesía "democrática" y al sector privilegiado del profesorado, intentan materializar un proyecto de "democratización" de la Univ.

Tratan ya de preparar al mov. para subordinar la conquista de sus objetivos más avanzados — contra la selectividad, contra toda medida rentabilizadora, por la apertura de la Univ. a los trabajadores... — a la colaboración pacífica con los catedráticos, autoridades académicas en general o incluso representantes de la patronal. Mediante esta política, no hace más que frenar hoy el combate consecuente por la eliminación de todo rastro de autoritarismo reaccionario heredado del franquismo en la Univ. y mañana no hará más que conducir al movimiento a un callejón sin salida frente a la "nueva" política puesta en pie por los capitalistas, y que ellos, no harán más que legitimar y llevar a la práctica desde los organismos de gestión de la Univ.

b) La actual parálisis coyuntural de la actuación reformista.

A la parálisis de la "oposición" a nivel conjunto (disposición a negociar todo, abandono de cualquier idea de "ruptura", aceptación de la evolución gradual como vía hacia la "democracia", y en definitiva, de las características del estado fuerte proyectado por la monarquía), corresponde también una cierta parálisis de su alternativa de reforma democrática de la enseñanza. La cerrazón ministerial ante la democratización (y el funcionamiento, incluso) de Juntas y Claustros, hace perder credibilidad, en esta coyuntura, a la línea que se empeña en centrar toda salida a las reivindicaciones universitarias en la exigencia de representación paritaria y tripartita en los órganos de "gobierno" de la Univ. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que hayan desaparecido las ilusiones democráticas del m.e. ni que no se mantengan, e incluso se refuercen, las del mov. de PNNs. pero sí, que la canalización de tales ilusiones a través de la puesta en pie práctica de la táctica reformista se ve "congelada" mientras no se produzca un cambio substancial en la "voluntad negociadora" del M.E.C.

Entre los modelos reformistas también existen diferencias, aunque mucho más de forma que de contenido. Desde modelos idílicos como el de Iñerío Galvan (1. Superación de la Univ. clasista 2. Devolución a la Univ. de la capacidad de investigación y creación 3. Estructuración de un cuerpo enseñante con conciencia de que enseñar no implica privilegios 4. Remodelación material de la Univ. gastando en ello el mucho dinero que se despilfarra en otras actividades del Estado 5. Esfuerzo para que el estudiante adquiera el convencimiento de que aprender es una obligación política de primera magnitud, que no empequeñece ni obstaculiza la función crítica general inherente al aprendizaje universitario) hasta los más "clásicos" en la línea del Manifiesto de Bellaterra (como es el proyecto de Estatuto de Autonomía de la Univ. de Barcelona).

El ala izquierda de las "fuerzas de la cultura" del Psuc enrojece los modelos clásicos, dotándolos de un cierto contenido social, pero sin poner explícitamente en cuestión el carácter de clase del poder político que transformará la Univ.

Apoyado en estos modelos propagandísticos y, sobre todo en un peso político central como partido obrero hegemónico, el PCE ha conocido un crecimiento espectacular en el primer trimestre del curso en la mayoría de los distritos. Se trata, fundamentalmente, de un crecimiento en "frio" (sin grandes luchas estudiantiles) y apoyado en un éxito más que relativo en la táctica de bloquear la capacidad de iniciativa del conjunto de la extrema izquierda: por una parte, introduciéndola en la trampa de "buscar alternativas realistas" a la crisis de la Univ. y por otra, congelando la construcción sindical, dejando solos a los restantes grupos firmantes de los manifiestos sindicales unitarios de principios de curso a la hora de organizar por la base al mov.

ALTERNATIVA M-R: PROBLEMA DEL CONTROL

Para los m-r no existe una solución intermedia entre la universidad de clase y la Uni. socialista. Para nosotros se trata de integrar el frente universitario a la estrategia de transición que abra el camino hacia la destrucción del Estado burgués. El avance hacia una Uni. al servicio de los trabajadores ha de apoyarse en la definición de un programa de reivindicaciones democráticas y transitorias, que incluya la exigencia de una Uni. democrática (basada en la derogación de toda la legislación franquista, represiva y autoritaria que rige en ella en el respeto pleno de las libertades fundamentales por las nuevas autoridades académicas, elegida democráticamente, en la depuración del profesorado reaccionario, etc.), laica (mediante la separación radical entre la iglesia y la Universidad, la expropiación de las Universidades y centros superiores dependientes de la iglesia y el Opus Dei), respetuosa de la existencia de diferentes nacionalidades y regiones (mediante la creación de asambleas nacionales y de centros suficientes en todas las regiones), gratuita (rechazando toda nueva subida de matrículas, exigiendo la gratuidad de los diferentes servicios sociales, ...), abierta y no selectiva (supresión de todas las barreras selectivas, formación unificada, libre acceso a los trabajadores no bachilleres, etc.), autónoma frente a la patronal y su Estado (disolución de los patronatos, consejos disciplinares, ...), crítica de la sociedad de clases (formación polivalente, elaboración de "contraplanes" aprobados por las asambleas, libertad de enseñanza, supresión del sistema de exámenes, derogación del art. 8 de la Ley de Relaciones Laborales, denuncia de las "profesiones" y su papel en la sociedad capitalista etc.) foco de apoyo a las luchas obreras y populares, y a las de toda la juventud (particularmente por el derecho a voto a los 16-18 años, contra el decreto sobre el Servicio militar fuera del lugar de residencia, etc.), y a las anti-imperialistas en general.

En el camino hacia esta universidad nueva es necesario forjar la más firme alianza entre estudiantes, profesores y trabajadores en general, al margen de toda colaboración en la "cogestión" pacífica de la Uni burguesa.

Esta alianza, ha de basarse en la lucha por el CONTROL DE LOS TRABAJADORES ENSEÑANTES Y ESTUDIANTES, única vía capaz de permitir la conquista de una auténtica universidad obrera, autogestionada democráticamente, dentro del combate por una nueva sociedad socialista.

El Control, contrariamente a la "cogestión", implica que las decisiones del Ministerio o de las autoridades académicas son "contestadas" sin tomar en cuenta los criterios de rentabilidad. Responder con esa contestación implica un poder de veto sobre las decisiones de cualquier representante de la burguesía en la Uni.

Contrariamente a la gestión, que se esfuerza en hacer "rentable" y útil la Uni., el control implica que las decisiones y medidas de la burguesía y sus órganos de gobierno son "contestadas" o "negadas" por los propios estudiantes por medio de sus asambleas...

Ahora bien, lograr controlar determinados aspectos del aparato educativo significa valorar determinados problemas que la concreción del control presenta:

1º) Los estudiantes, al no producir sus propias condiciones de existencia material, -La Uni se mueve mediante un "fondo social" que gestiona la clase dominante por intermedio de su estado-, cuando establecen alguna forma de control, están en realidad realizando un CONTROL SIN PODER.

2º) Los estudiantes no representan la fuerza social hegemónica de la "comunidad universitaria". En este sentido, los mismos profesores como suministradores de conocimientos que los estudiantes buscan adquirir, tienen un peso superior a nivel



de fuerza social.

3º) Los mismos trabajadores que aseguran la infraestructura material de la Uni.: oficinas, electricidad, limpieza, contabilidad, etc. y que son toda una gran masa de asalariados, también tienen derecho a ejercer el control de la gestión de la Uni. Ejercerían un control a partir del mercado de trabajo en el que venden su fuerza de trabajo.

Unido a todo esto, la propia heterogeneidad del estudiantado respecto de su destino social final-salidas al acabar los estudios-origina una especie de "debilidad" a la concreción del control.

Si el m.e. logra arrastrar a la mayoría del estudiantado y paralizar efectivamente la actividad universitaria, tiene en sus manos un instrumento de presión eficaz en el curso de períodos de agitación masivos. Es en el curso de éstos períodos cuando tiene los medios de arrancar al Estado y a los órganos de gobierno las concesiones que reclama para atenuar el impacto de la reforma tecnocrática de la Uni. Estas conquistas son posibles, pero serán sobretodo el producto de agitaciones masivas concentradas, mas que de una acción prolongada en el seno de instituciones gestionarias.

Es por su propio carácter y naturaleza que el m.e. sigue una línea de evolución muy discontinua y se presta mucho menos que el m.o. a la organización permanente. Es por esto que una táctica correcta para la Uni. debe estar en función de ésta característica. Deja mucho menos espacio a la conquista lenta de reformas por medio de la organización permanente, que a la conquista súbita de esas mismas reformas por movilizaciones masivas, pero limitadas en el tiempo.

NOTA: Els dos paràgrafs anteriors, pertanyen a un discurs d'en Mandel a la Universitat de Monterrey i han sigut col·locades amb molt mecanicisme. Cal dir entre altres coses que llavors en Mandel defensava la línia antisindical pròpia del Maig 68 puix que el text és d'aquella època. El text encara no ha sigut reproduït a Barcelona. "El picador".

ILUSIONES DEMOCRATICAS DEL M. E.: TACTICA EN LOS ORGANOS DE GOBIERNO.-

Toda esta orientación general no puede sin embargo olvidar la necesidad de hacer la experiencia de los límites del proyecto reformista de la Uni., sobretodo dadas las fuertes ilusiones democráticas en muchos sectores del m.e.. Su carácter discontinuo y cíclico no nos lleva a abandonar la defensa de sus intereses materiales inmediatos. Nuestro proyecto incluye, y no excluye en absoluto, la utilización en muchos casos de los órganos de gobierno de la Uni. sobretodo cuando éstos tienen en muchos casos un carácter híbrido (ni dependiente de las autoridades académicas ni directamente representativos del movimiento), como juntas tripartitas y paritarias, o la participación en la elección de rectores y decanos. Ignorar la importancia de éstas batallas en una fase de relativo estancamiento del m.e. como es la situación actual, significaría una marginación propagandística de las preocupaciones e intereses del movimiento.

Por otro lado, y en la situación actual de "vuelta a clase" de miles de estudiantes, se produce un fenómeno de auténtica preocupación por la crisis de la institución universitaria, quedando así abonado el campo para la introducción por los reformistas de su proyecto de Gestión Democrática de la Uni. Frente a esto, los m-r deben combinar su presencia en estos organismos de gestión con una "participación contestataria" en los mismos; en el seno de éstos organismos de gestión, se comportarán como si se encontrasen en una asamblea de tipo parlamentario. Se negarán a tomar cualquier responsabilidad en la adopción de medidas selectivas o rentabilizadoras, es decir, no se responsabilizarán de la GESTION, simplemente expondrán y defenderán sus plataformas reivindicativas y apoyarán los movimientos de los trabajadores enseñantes, en cuanto

1. situación así lo permita. Es decir, que la posición mas correcta para los m-r será la de hacer de estos órganos verdaderas tribunas de agitación. De todas formas, es necesario valorar que esta posición cobra verdadera importancia en momentos de reflujo del m.e. pues en una situación de agitación permanente, los órganos de gobierno se ven desbordados y negados por el movimiento de masas.

Queremos sintetizar todo esto diciendo que esta presencia "contestataria" es de poca eficacia en períodos de reflujo y de mucha menos utilidad en períodos álgidos de lucha. Son estos impedimentos objetivos los que deben determinar, en último lugar nuestra táctica de intervención en el mov. estudiantil.

En último lugar, nuestra respuesta táctica, habrá de tender siempre a utilizar la presencia en esos organismos o las batallas electorales que puedan producirse con el fin de popularizar las reivindicaciones mas sentidas por el mov. emplazando a esos organismos o a las nuevas autoridades académicas a respetarlas, y exigiendo un DERECHO DE VETO, de imposición de todas aquellas medidas aprobadas por las asambleas, únicos órganos soberanos y decisorios del M.e. y de profesores. Esta orientación de nuestra intervención, debe ir dirigida al desbordamiento de los proyectos de "integración" y "cogestión" de burgueses y reformistas y habrá de subordinarse al impulso de la autoorganización del mov. a través de sus asambleas y Comités elegidos y revocables.

En el marco de la situación inestable que ha de abrirse con la conquista plena de las libertades democráticas, no cabe duda que con el desarrollo, desigual de la radicalización estudiantil y, sobretodo, dadas las contradicciones en que ha de moverse la "nueva política educativa" de la burguesía, experiencias de "islotes democráticos", e incluso "contestatarios", se van a llegar a producir, dados el menor peso político del m.e. y la hegemonía reformista en su seno. En esta situación, la oscilación entre la adaptación oportunista y el repliegue sectario ante las preocupaciones del mov. solo podrán ser combatidas por una organización m-r que, al mismo tiempo que lucha por extender las conquistas y experiencias mas avanzadas del mov., sepa introducir el punto de vista de los intereses de la clase obrera frente a los representantes del Estado burgués o a los puramente corporativistas de sectores de profesorado y estudiantado.

EXPERIENCIAS DE CONTROL Y CONCRECIÓN DE NUESTRA ALTERNATIVA

La lucha por el Control de los estudiantes y enseñantes sobre la educación y la Universidad, es para nosotros la única vía capaz de permitir la conquista de una auténtica Uni. al servicio de los trabajadores, autogestionada democráticamente, dentro del combate general por una nueva sociedad socialista. En este camino, ya desde hoy los m-r proponemos la formación de Comisiones de Control de estudiantes y profesores para asumir las diversas tareas que permitan la conquista de las reivindicaciones sobre la base de la organización independiente del m.e. y de enseñantes.

es por esto que ya desde hoy se puede empezar a controlar:

- Los presupuestos y dotaciones.
- La contratación del profesorado.
- El material pedagógico y las condiciones materiales en general.
- Formas de impartición, métodos, etc.
- La organización in-

terna, etc. Es decir, ejercer un "control" de la propia "gestión" de la Uni. Estas distintas formas de aplicar el control, deben ~~contribuir~~ constituir la "escuela" de aprendizaje para en el futuro poder gestionar realmente la planificación educativa. La imposición de distintos "organismos de control" supone hacer conquistas de transición y abre nuevas posibilidades a la gestión socialista del futuro, sabiendo que solo podemos llegar a ella en una unidad orgánica con el m.o. y en el marco de una situación de crisis prerevolucionaria.

En este sentido, es necesario impulsar todas aquellas medidas destinadas a la coordinación con las organizaciones representativas del mov. obrero y popular, y la realización de todas las experiencias posibles, aún parciales, y puntuales, que permitan romper con el "ghetto" universitario y demostrar la posibilidad de una "nueva educación en una nueva sociedad".

AUTONOMIA UNIVERSITARIA Y CONTROL DE DEPARTAMENTOS

Las discusiones que sobre estos temas se han llevado hasta hoy, siempre han discurrido a nivel de principios, ejemplo: "la gestión democrática en el marco del Estado burgués solo puede significar gestionar los intereses del capital", "la autonomía universitaria es una ficción mientras no se transforme la naturaleza burguesa del Estado", etc. Hoy, en función de una serie de cambios objetivos en la situación política, así como de una práctica mucho menos izquierdista y sectaria, que en el pasado, es necesario replantearnos nuevas definiciones y orientaciones sobre estos problemas a fin de permitirnos una mayor incidencia en el seno del m.e. Afirmaciones como las anteriores, no nos arman en absoluto para ganar la hegemonía de los m-r en el seno del mov. estudiantil.

La lucha hoy por la autonomía universitaria, supone asegurar la conquista de las libertades democráticas plenas, pues implica eliminar la doble dependencia en que se encuentran los centros universitarios respecto a la burocracia ministerial por un lado, y respecto al Estado por otro. "Si el gobierno sigue siendo el que, en última instancia, aprueba tanto los Estatutos de la Universidad como los planes de estudio de cada centro difícilmente puede pensarse en la gestión democrática sin autonomía".

Lograr hoy una autonomía (relativa...) frente a la patrona y su Estado, bajo unas formas democráticas de control de la gestión universitaria integradas por enseñantes y estudiantes, así como por el PND y representaciones de las organizaciones ciudadanas en la U., significa abrir las brechas por las que introduciremos nuestro proyecto histórico de transformación socialista de la Uni. Se hace necesario, pues, reivindicar la Autonomía universitaria como Control, siendo muy conscientes de que la "verdadera y única solución" a la Uni. la dará el "Socialismo de los Consejos Obreros". Reivindicaremos pues, autonomía como Control de:

1. Presupuestos y financiación.
2. La contratación del profesorado en función de una materia, un número de horas, y una dedicación remunerada que permita la plena dedicación del profesorado a la Uni. y abra el camino a la investigación científica y crítica.
3. La elaboración de planes de Estudio y su aplicación a la docencia e investigación.

4. Autonomía como servicio público y gratuito, en la perspectiva de enseñanza laica, gratuita, obligatoria y polivalente para todos los ciudadanos, servida por trabajadores intelectuales organizados en un Cuerpo Unico de Enseñantes.

5. Las libertades democráticas plenas en todo el ámbito Universitario.

Esto supone la intervención a todos los niveles del aparato escolar, desde la planificación educativa al funcionamiento concreto de cada centro. En este sentido, es necesario caminar hacia un control de cada centro por parte de Asociaciones ciudadanas, movilizand^o a todos los sectores implicados contra la política educativa, para conseguir formas efectivas de organización, que puedan asegurar en perspectiva un control real de la enseñanza.

La autonomía, significa además disponer de los medios reales en orden a las necesidades de cada centro y a su planificación científica y democrática, no solo para mejorar las condiciones materiales de docencia e investigación, sino también la realización de planes de estudio, su desarrollo en las asignaturas correspondientes, seminarios, cursos monográficos, etc. Esto representa hacer funcionar efectivamente los departamentos como unidades de docencia e investigación, como centros de integración de profes y estudiantes. Hoy, los departamentos no cumplen ninguna función: son conglomerados heterogéneos de cátedras, agregadurías y adjuntías, en los que coexiste un personal docente vitalicio con un profesorado contratado en permanente situación de inestabilidad. Así, la autonomía, debe significar la lucha por la transformación de los Departamentos, es decir, por su Control, a fin de convertirlos en centros de intervención y de trabajo, en centros coordinadores de la racionalidad científica y planificación.

Por último, es necesario insistir en la necesidad de llevar a cabo un cierto propagandismo de nuestra alternativa de CONTROL OBRERO DE LA UNIVERSIDAD. Sobre la forma en que esto llegue a plasmarse no podemos adelantar modelos., pero si podemos decir que estará en función de esa "larga marcha" de la clase obrera hacia una situación prerrevolucionaria. Es por esto que hoy la fórmula de Control Obrero que avanzamos solo tiene un caracter propagandístico en el sentido de que nuestra alternativa de Uni. al servicio de los trabajadores, solo puede llevarse a cabo mediante la instauración de un Estado obrero.

PROBLEMAS DE ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO

Orientación general: Hacia el Sindicato Estudiantil. - Tanto la dinámica de "recomposición muy lenta" del movimiento estudiantil como la profundización de la crisis de la institución universitaria abren nuevas perspectivas en el estudiantado: avanzar en la organización de un movimiento político-revolucionario de masas en la universidad.

Para los m-r, el problema de la organización del movimiento es el problema de definir una táctica de Frente Único en la universidad. Nuestro argumento de que "los estudiantes no constituyen una clase ni forman parte de la clase obrera puesto que no se ven obligados a vender su fuerza de trabajo" pese a tener a ser en su mayoría "aprendices de futuro trabajador" pese a ser correcto, no nos negaba de "principio" la posibilidad de la organización del movimiento estudiantil a través de un Sindicato, sobre todo cuando este era entendido por la mayoría del m.e. como la "organización permanente de lucha" que necesitaban. Nuestra orientación era, es y seguirá siendo -a menos que las condiciones no cambien sustancialmente- hacia la construcción de un Sindicato Único Estudiantil como marco organizativo "estable" de una política de F.U. en la univ. en torno a unas bases de lucha de clases capaces de convertir al m.e. en aliado de la clase obrera.

Para los m-r, el nuevo Sindicato Estudiantil consiste en una organización que:

- se basa en la soberanía de las Asambleas de curso, facultad, y distrito.
- en la práctica del control y el derecho a revocación de los representantes.
- en la estructuración de la vanguardia en departamentos y comisiones.
- en las reuniones abiertas de los órganos de coordinación y dirección.
- en la búsqueda de la unidad para la lucha de todas las corrientes, en el impulso de la autoorganización del m.e.
- en la coordinación permanente con las estructuras representativas de otros estamentos de la enseñanza (PNNs, PNDs, etc).

Problemas aparecidos en la construcción del Sindicato de masas. - Evidentemente que la inexistencia hoy, no ya del Sindicato Estudiantil, sino de una mera estructura coordinativa de delegados, debe hacernos pensar que la situación este año del m.e. no ha sido precisamente la que nosotros esperábamos. De todo el conjunto de problemas aparecidos en este terreno podemos distinguir dos niveles:

- problemas objetivos: el intento de montaje del Sindicato "en frío" es decir, sin valorar el estado de conciencia y de ánimo del propio movimiento se transfirió a la postre en el problema fundamental. Es evidente que no bastaba con que diez o doce partidos quisieran montar el Sindicato, tenía que ser el propio movimiento estudiantil el que estuviera convencido de la necesidad de su montaje. En este sentido otro factor también decisivo ha sido el "relativo estancamiento" en que se ha encontrado el mov., lo que ha impedido que la "idea de la organización" la "idea de la centralización", la "idea del Sindicato" apareciera como algo situado en las preocupaciones cotidianas de la gente. En esta situación era lógico esperar que "el Sindicato" apareciera como algo "ajeno" al sentir de la mayoría de los estudiantes.

Por otra parte, a principios de curso se produjo en todos los distritos universitarios lo que calificamos en su momento como "el boom de los partidos políticos", lo que provocó que al aparecer el Sindicato como propuesta de todos ellos, diese lugar a muchas "suspicias", produciéndose una relativa reacción de rechazo por parte del propio movimiento.

- problemas subjetivos: en este terreno el primer problema político que apareció fue la actitud de los partidos obreros reformistas de no comprometerse a impulsar una "organización estable" ante la "relativaparálisis política" de su alternativa en la univ.. Su incapacidad para concretar pactos en la univ. con autoridades académicas o con el mismo MEC, dejaba su política falta de credibilidad y realismo ante los ojos de miles de estudiantes. Ante esta situación, y a la espera de concretar esos actos interclasistas a través de los cuales vehicular su política, los reformistas optaron no sólo por no impulsar ningún tipo de luchas o movilizaciones sino que ni siquiera han hecho la más mínima propaganda de la idea del Sindicato.

En este sentido, también por parte nuestra ha habido grandes insuficiencias. Respecto del Sindicato hemos mantenido una actitud seguidista respecto del resto de los p.o. en la univ.; en ningún momento hemos tomado iniciativas que condujeran al montaje de "comités de actividades sindicales", que sin llegar a ser montajes burocráticos, sirviesen para aglutinar a sectores de la vanguardia proclama-

pados por estos temas y difundiesen la idea del Sindicato, montasen actos, publicasen boletines, etc. Nos ha faltado una agresividad e intuición fundamental en el periodo que atravesamos.

Por otra parte, ha existido una incomprensión real acerca de como introducir "el problema de la organización" en todo el medio estudiantil. La relación "vanguardia-masas" no ha existido para nosotros; no hemos comprendido que la única manera de introducir la idea de la "organización" era a partir de una estructura "natural" de la vanguardia, comisiones sindicales, grupos de trabajo, comisiones culturales, de control, etc. La única estructura de que dotamos a esa vanguardia fue la misma estructura de los partidos políticos; este ha sido un error decisivo durante todo este periodo.

Balace de los Sindicatos de Libre afiliación.- Por la información que tenemos de los distintos distritos universitarios del Estado español podemos decir que los Sindicatos de Libre afiliación han sido un desastre. En los pocos debates sindicales que han tenido lugar, la polémica que ha recorrido la vanguardia universitaria no se ha centrado sólo en la contraposición de una amplia mayoría dispuesta a impulsar el sindicato de masas frente a las corrientes tipo PTE o LC que siguen adheridas a los viejos proyectos vanguardistas y poco unitarios de los sindicatos "de afiliación", sino que lo que se ha debatido en realidad ha sido las tareas que debería abordar el S.U.E., sobre sus características organizativas, sobre los pasos que el movimiento debería resorrer en su constitución.

En ultimo lugar, y dejando aparte las propias condiciones objetivas y el estado de animo del m.e., era evidente que un sindicato de libre afiliación impulsado por una organización como LC, marginal, poco implantada y en franco proceso de desintegración, tenía que quedar en un mero "bluf".

Balace de las "Promotoras sindicales".- Vemos las "promotoras s." antes del sindicato de libre afiliación de la LC porque creemos que tanto su desarrollo como sus características organizativas son diferentes.

El desarrollo seguido por las "promotoras" ha sido desigual, muy en función de los distritos y facultades donde el PTE es una fuerza importante, sino la hegemónica. En este sentido, y debido al PTE es un grupo muy extendido, es normal que las "promotoras" agrupen a una franja de vanguardia más o menos amplia, pero que en último lugar son la franja organizada por el Partido del Trabajo. En este sentido lo unico que podemos decir es que las promotoras agrupan a una pequeña parte de la corriente sindical.

Evidentemente que la característica mas importante de este proyecto es que no es nada "unitario", quedando entendido por la mayoría de los estudiantes como montajes burócraticos ajenos a sus preocupaciones cotidianas.

De todas formas, hay un dato que nos parece importante considerar y que debemos aprender para concretar posteriormente nuestro trabajo. Una vez que montaban las "promotoras" (mas o menos minoritarias...) comenzaban a impulsar actividades culturales, recitales, debates sobre enseñanza, etc, lo que ayudaba no solo a mejorar la imagen de la promotora, sino que servía para hacerla aparecer como polo de referencia ante determinados sectores de vanguardia, que veían en el PTE el unico partido que tomaba iniciativas respecto del montaje del sindicato.

Balace de nuestro trabajo sindical.- No podemos hacer un balance serio, entre otras cosas un balance se realiza sobre la base de un trabajo realizado, cosa que nosotros no hemos llegado a realizar. En el terreno sindical no hemos hecho nada absolutamente.

En este sentido, el montaje de actividades sindicales que agrupan a varios p.p. y a sectores amplios de la vanguardia estudiantil debería haber sido nuestra orientación fundamental en este terreno. A partir de su constitución deberíamos haber sabido ligarlos al montaje de actividades culturales, debates, etc; lo que habría supuesto que toda una vanguardia que todo este curso no ha tenido marcos de trabajo y organización, hubiese puesto sus ojos sobre estos comités, de los que la fracción de LCR en la univ. seríamos los principales animadores. En definitiva, no nos parece que el problema halla sido de falta de iniciativa, sino de "dirección política y de visión a largo plazo respecto a la táctica a impulsar en la univ."

(Habría que desarrollar un punto sobre la construcción de las O.U.s. y la construcción del Partido).

CARACTERIZACION Y SITUACION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Para hacer un análisis de la naturaleza social del estudiantado, imprescindible ^{de} comprender para establecer unas perspectivas claras de intervención en este momento, debemos partir de los aspectos fundamentales que ya hemos visto de la política de la burguesía en la Uni.

Efectivamente, la crisis de la uni., crisis tanto institucional como de valores, y a su vez inserta en una crisis social global del capitalismo español, ha sido fruto de los ritmos desiguales y de las fuerzas contradicciones que supone el proyecto burgués de paso a la uni. adaptada a las necesidades del mercado y de los monopolios, que fabriquen calificaciones, diplomas, en proporción naturalmente, con un nuevo tipo de contenido de enseñanza y de formas adecuadas a las exigencias del MPC español en su perspectiva de estado fuerte.

En este sentido podemos ver cinco características fundamentales que definen un análisis marxista de la naturaleza y composición social del m.e.

a. una característica central general sobre la que no es necesario insistir demasiado (ver texto de Mandel): la proletarianización del II y su integración masiva al aparato productivo; son de destacar dos consecuencias centrales de este fenómeno o del neo capitalismo: por una parte la nueva división del trabajo que supone, con la consiguiente hiperespecialización de la enseñanza, y, por otra parte, la fluctuación de la fuerza de II según las leyes de mercado, con gran especificidad que provoca movimientos cíclicos, de subproducción y sobreproducción de licenciados, por la ampliación simultánea de la oferta y la demanda que fue causa y efecto del bum universitario.

b. la situación transitoria de los estudiantes durante su permanencia en la uni. universidad entre su origen y destino al depender de las leyes de mercado. Esto es subrayar contra todo análisis sociológico del m.e. como p.b., pues en general, ya hemos dicho que se puede hablar de una tendencia a la proletarianización, complementada además por el transvase que la burguesía española hace de los que seran sus cuadros dirigentes hacia las uni. privadas y por el refuerzo que se da a las carreras técnicas destinadas a producir los cuadros medios con una tremenda selectividad sobre ellas. También se explica así la división de intereses que se vislumbra en el m.e. y abre la posibilidad, siempre relativa, de que la burguesía divida al m.e. en integre determinadas franjas.

c. por la masificación se produce una tendencia a homogenizar temporalmente al mov. e. en torno a los problemas centrales de la inadecuación doble de la uni. en torno a la situación con que se encuentran al llegar.

d. efectivamente, los escarceos hacia la reforma tecnocrática de la uni. ha provocado una reacción en el m.e., una auténtica lucha por la supervivencia ante el caos general provocado por el paso de la Uni. de élite a la de masas, pero sustentada sobre las mismas bases anteriores (falt. de infraestructura, profesorado, jerarquización)

e. de lo anterior se desprenden dos grandes líneas propias de la exclusión de l m. e.: tanto respecto a la inadecuación de la uni. a sus necesidades como por la parcelación y la fragmentación de la enseñ. y la manipulación cada vez mayor del contenido.

Sobre la base de esta caracterización general. del m.e. podemos analizar cual ha sido su evolución y los rasgos principales de su

situación actual en el E. español:

En este aspecto y partiendo lógicamente del cambio objetivo del papel del m.e. en el seno del mov. de masa, pasando a ocupar un papel secundario y periférico ante el resurgir del m.o., debemos definir tanto el despertar de las preocupaciones reivindicativas, fruto de esa homogeneidad temporal, como la influencia recíproca que sigue teniendo la situación política general, ante la crisis política y económica de lab., y en el papel del mov. obrero en este sentido.

Efectivamente el carácter espontáneo del m.e. y su capacidad de politización y extensión rápida nos explican como y por qué ocupó durante un periodo un "peso central" en la lucha política contra la dictadura franquista. Es precisamente este carácter del m. e. , unido a la combinación de ejes políticos (antes antirrepresivos) y reivindicativos que se descubren en todas sus luchas y manifestaciones lo que nos lleva a definir nuestra tarea central: la construcción de un m.e. político-reivindicativo de masas, estrechamente ligado a nuestra perspectiva de control obrero, pues el problema es que, dada la inexistencia de una plasmación a nivel de conciencia de este espontaneísmo, se trata tanto de definir las reivindicaciones a conquistar que permitan una estabilización del mov. —estabilización limitada por sus características propias—, como una salida general que permita que esto se realice de un modo conscente y sitúe la autonomía relativa del mov. e. y su alianza con el m.o.

Precisamente los límites de conciencia del mov. e. y fundamentalmente la dispersión de conciencia y su discontinuidad, fruto del espontaneísmo, nos plantean el doble problema de establecer un programa que parta de las necesidades de una organización que sea un marco de frente único, que debemos intentar estabilizar, pero que, en último lugar debemos tener siempre presente que la estabilización o no de estos marcos de F.U. están en función del estado de ánimo del propio mov. y de su capacidad de combate.

Así, hoy en el E. Español nos encontramos ante un mov. carente de estos resortes que le permitan centralizar y revertir su problemática en forma política, un m.e. que ha iniciado una "recomposición muy lenta", pero al que le faltan las perspectivas de salida al

sumarse a los dos problemas antes señalados las ilusiones democráticas del m.e. y su actitud de expectativa ante la situación política y el estado de "espera" en el que se encuentra, lo que anula la posibilidad de una alternativa que se vaya levantando a nivel social al ser el m.e. conciente de su incapacidad de dar soluciones generales.

De todas formas las contradicciones exacerbadas que han provocado el paso de uni. de élite a la actual, sitúan la posibilidad de lograr unas conquistas parciales antes imposibles por la intransigencia del MEC. Por otra parte, el papel del mov. de PNNs y la lucha contra la jerarquización del profesorado, y la forma de contratación y contrato de los mismos, uno de los eslabones débiles centrales de la "reforma" de la Uni., abren el camino hacia una real perspectiva de control conjunto sobre el proceso que se abre ante la inestabilidad

y los inevitables bandazos que va a suponer todo intento de reforma tecnocrática, pudiendo asillegar a hacer experiencias de control por parte de profes y est. que abran el camino hacia nuestra perspectiva de control obrero sobre la uni.

Por último, y ante la profunda inestabilidad de la situación política y el carácter agudo de las contradicciones sociales con la inadecuación de las instituciones actuales y el proyecto burgués de Estado fuerte se abren mayores perspectivas de consolidar un frente común de la enseñanza, entre estudiantes y PNNs en torno a "programas", "alternativas" y "organización". En este sentido es necesario concretar una serie de consignas que permitan fijar lazos con el resto de los sectores implicados en la enseñanza (enseñanza gratuita hasta los 18 años, etc...) levantando así una alternativa real opuesta a la actual que sitúa nuestra perspectiva de control.

Mitja part, per favor no fumin dins la sala
ALS NASCUTS DESPRES (BERTOLD BRECHT) fragments

I

Certament visc en un temps molt fosc.
Aquell que riu, no ha subit
encara la terrible notícia.

Quina mena de temps aquest en el que
parlar d'arbres es gairebé un crim
perquè implica silenci sobre ^{tants} delictes

(.1.)

II

Vaig arribar entre els homes al' hora
de la revolta i em vaig revoltar amb
ells

Menjava entre batalla i batalla
i m'ajeia adormir entre assassins.

Feia l'amor distret

i mirava la natura amb impaciència

Les forces eren poques, la meta

... molt distant; perfectament visible
encara que ens semblava difícil d'
assolir.

Així va passar el temps

que em va ser donat a la terra.(...)

III

(...) Sabem però,

que també l'odi contra la baixesa

endureix les faccions, i que la ràbia

contra la injustícia fa més ronca la veu.

Ai! Volíem preparar el terreny per a un món amable

i nosaltres mateixos no vam poder ser amables.

Però vosaltres, quan haura arribat l' hora

que l'home esdevindrà un amic de l'home,

recordeu-nos, amb indulgència



Es una gentileza del Comitè
Universitari de Barna.